



El relato íntimo y revelador
del fin de la guerra
con las FARC

EL SILENCIO DE LOS FUSILES

Una película de
Natalia Orozco



Las voces que ya han visto la producción

"La periodista y realizadora Natalia Orozco sigue durante cuatro años a hombres y mujeres que se van haciendo conscientes del papel decisivo que les ha correspondido jugar en la Historia. Se trata de las delegaciones del gobierno colombiano y de la guerrilla de las FARC en los diálogos de paz de La Habana, los líderes y estrategas políticos, y las personas clave –algunas de ellas poco conocidas– en un proceso expuesto a la desconfianza, no solo de la opinión pública, sino de los propios negociadores. El silencio de los fusiles es un documental excepcional que no se enfoca únicamente en la coyuntura del proceso de paz y que muestra, a través de un impactante archivo, la historia más larga de una guerra cuya víctima fue la sociedad colombiana

entera. También es un apasionante thriller político que se construye con base en las tensiones y el suspenso de una negociación frágil y amenazada desde muchos frentes. La directora no cede a la lógica que divide los conflictos en bandos buenos y malos, no cae en triunfalismos ni peca de ingenuidad y tampoco hipoteca su rigor periodístico a ninguna ideología. Mira a la cara a unos y otros, escucha argumentos, se concentra en lo esencial, pregunta con su propia voz y reflexiona sobre lo que siente y ve. Al dejar traslucir su humanidad, revela la de todos".

Diana Bustamante y Pedro Adrián Zuluaga

DIRECTORA ARTÍSTICA Y JEFE DE PROGRAMACIÓN
FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE CARTAGENA
DE INDIAS. MARZO 2017

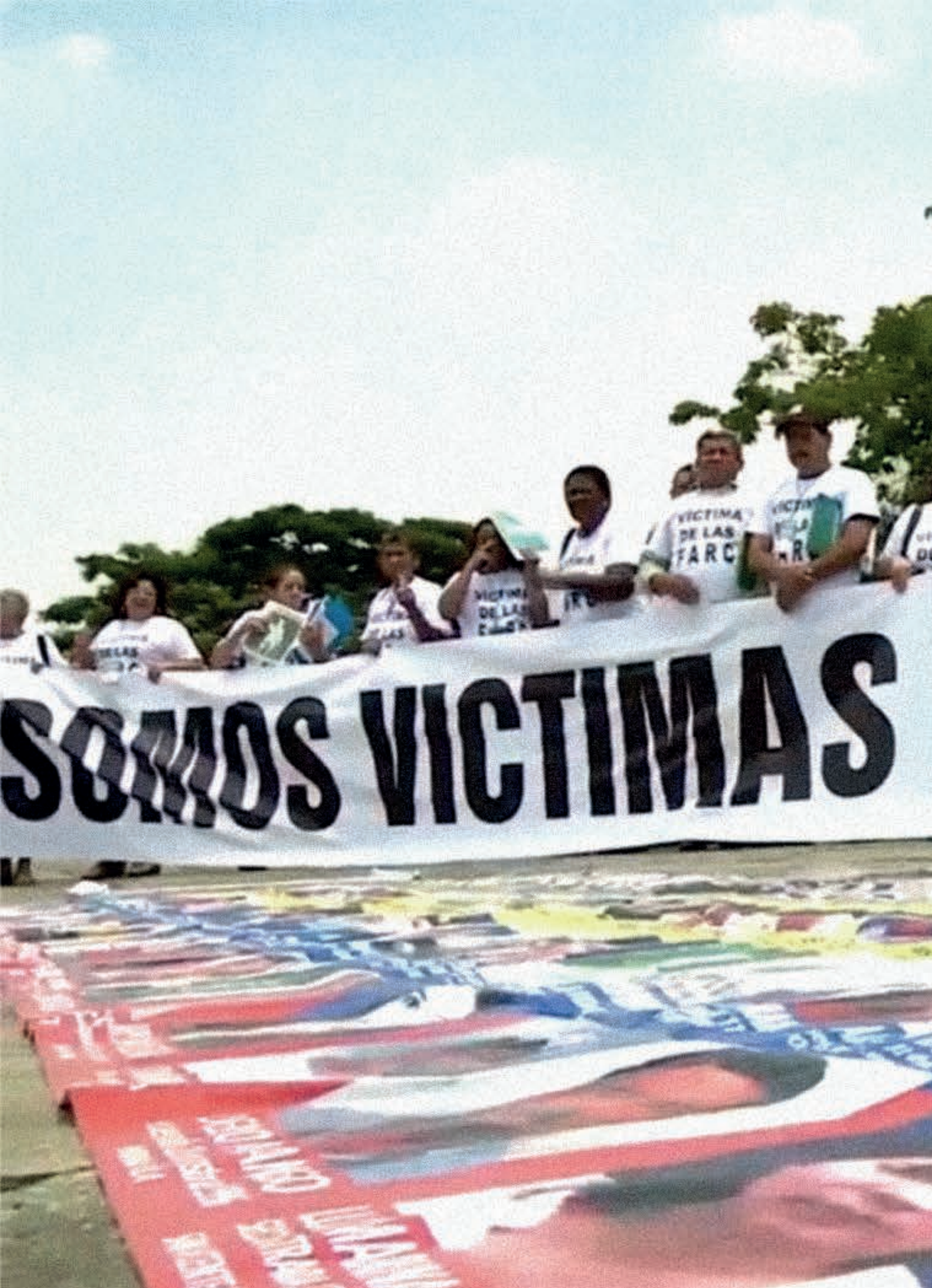


“El de Natalia fue un esfuerzo de cuatro años de inmersión con tenacidad y persistencia, de paciencia, de terquedad, de búsqueda de verdad detrás de la retórica y la hojarasca de los discursos oficiales de lado y lado hasta lograr un relato intenso en la voz de sus protagonistas y el apoyo de imágenes de archivo que están ahí en la memoria pero que toman forma y vida cuando se articulan en una narración que no se detiene. El silencio de los fusiles logra dar una mirada comprensiva del difícil proceso de paz que logró finalmente silenciar los fusiles y que se mantuvo, equivocadamente, como un ejercicio clandestino en La Habana cuyas piezas Natalia finalmente logra ensamblar en un ajustado rompecabezas.”

María Elvira Bonilla
DIARIO EL PAÍS

“El silencio de los fusiles, de Natalia Orozco, es el mayor esfuerzo hecho hasta ahora por filmar el conflicto FARC-Estado desde dentro [...] reúne un exhaustivo mosaico de voces: incluye entrevistas con los guerrilleros más destacados (desde el líder Timochenko hasta Alexandra Nariño, la holandesa de las FARC), con el equipo del Gobierno (el presidente, el Alto Comisionado para la Paz Sergio Jaramillo y Henry Acosta, figura clave como intermediario en la fase inicial de diálogos) y con mandos militares como el General Javier Flórez. Hay un esfuerzo evidente por lograr un equilibrio en pantalla entre los dos bandos enfrentados”.

José Fajardo
EL MUNDO ESPAÑA



“En dos horas, con un Centro de Convenciones casi lleno e invitados especiales como el presidente de la República Juan Manuel Santos y el comandante guerrillero Pastor Alape, la directora puso a aplaudir, abuchear, reír y casi llorar a los asistentes a la premier mundial de un documental que cuenta infidencias e intimididades del proceso de paz en La Habana, así como momentos de los guerilleros en las montañas de Colombia. [...] El silencio de los fusiles relata con fluidez uno de los episodios más importantes de la historia del país y le dice a los colombianos que valió la pena haber vivido para ver el fin de esa guerra”.

Juan David Umaña, sobre la inauguración del FICCI
EL COLOMBIANO

“Conducido por su imparcial voz, sin concesiones y con independencia es la realidad la que habla [...] El silencio de los fusiles es resultado, memoria y valioso aporte a la construcción del mañana”.

Rafael Vergara
DIARIO EL UNIVERSAL



“Es tal vez uno de los grandes registros documentales del hecho histórico más importante para Colombia en los últimos años. Una mirada más allá de lo que mostraron los medios de comunicación”.

REVISTA SEMANA

“Es una lección de objetividad, de juicio ecuánime sobre tan escabrosos acontecimientos, un apasionante thriller político que se construye con base en las tensiones y el suspenso de una negociación frágil y amenazada desde muchos frentes”.

Augusto León Restrepo
EJE 21



¿Qué existe al otro lado de la guerra?

LA GRAN PREGUNTA

Después de medio siglo de lucha armada y tres procesos de paz fallidos, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (LAS FARC), la guerrilla más antigua del mundo, entablan un diálogo con el Estado Colombiano, prometiendo acallar las armas y emprender una transición a la vida política. En esta recta final, algunos de los 8000 hombres, mujeres y niños que empuñando las armas, han sobrevivido en las selvas, enfrentan con

incertidumbre el fin de una batalla. No fueron ni vencedores, ni vencidos. Otros guerrilleros, defienden sus argumentos revolucionarios en La Habana, Cuba, en un proceso de paz que despierta sentimientos encontrados en la opinión pública colombiana hastiada de la manipulación de las élites políticas y los métodos violentos usados por el grupo insurgente.



Desde el 2012, inicio de las difíciles conversaciones, logramos realizar un seguimiento íntimo a algunos de los estrategas políticos y militares de las FARC, así como a los voceros de la delegación del Gobierno. La confrontación permanente a los unos y los otros sobre sus discursos, sus promesas, sus aciertos y desaciertos permiten entender el reto que implica construir confianza con enemigos de siempre, para establecer un lenguaje común y desde una misma orilla, convencer al país y a la opinión pública mundial que están listos para cambiar sus métodos de lucha (LAS FARC) y hacer reformas estructurales (EL Gobierno) y así, poner fin al desangre que baña a Colombia.

Conversaciones con los líderes de cada lado de la mesa (incluyendo Juan Manuel Santos, Presidente de Colombia y Timoleón Jimenez, comandante en Jefe de las FARC) y con víctimas de todos los bandos, acompañadas de imágenes inéditas de combates en la que todas las partes degradaron sus formas de lucha, permiten reflexionar sobre los límites de la violencia, los retos del perdón, la crueldad y los dilemas morales frente a los excesos también presentes en todo accionar militar (legal o ilegal). Finalmente la reflexión también se abre hacia las dificultades, los temores, los retos y las ilusiones; lo que genera en los alzados en armas esta batalla final: la de la transición a la democracia. Este es el relato íntimo de una historia que hará historia.



Natalia Orozco

EL CAMINO RECORRIDO

Periodista. Master en Cooperación Humanitaria y Master en Ciencias Políticas, ambos títulos de especialización obtenidos en París, Francia. Directora y guionista de documentales y directora de reportajes periodísticos de investigación sobre temas internacionales y de derechos humanos entre ellos: *Guantánamo ¿hasta cuándo?* (2011) y *Gitanos, ciudadanos sin patria* (2013). Directora y guionista del documental *Benghazi, más allá del frente armado* una coproducción entre Francia (France TV), México (Once TV) y Colombia (RCN TV).

Ganadora del Premio Nacional de Periodismo CPB a mejor trabajo para TV en 2014. Ganadora en dos oportunidades del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar (2010 y 2012). Con 10 años de experiencia como corresponsal internacional, para radio, prensa y TV, primero en Europa y posteriormente en Washington D.C., ha cubierto para cadenas internacionales regiones del mundo en conflicto, numerosas cumbres multilaterales (UN, OTAN, G8) y ha entrevistado diferentes líderes y personajes del mundo.



“Y ¿cuál es la película que sueña hacer en su vida?”

LA INTENCIÓN

De manera espontánea, como si las palabras estuvieran desde años atrás alojadas en lo más profundo y sincero de mi voluntad respondí: *“la película de mi país haciendo una transición hacia una paz duradera”*. La escena sucede en Corea del Sur. Era noviembre del 2012 y acababa de terminar mi primer documental de guerra, grabado en Libia, sobre la caída de Muamar Gadhafi. Fui invitada a Seúl por el canal coreano de televisión KBS para hablar con periodistas de esa región de los retos que

tienen las mujeres cubriendo conflictos armados. Allá, a millones de kilómetros de mi tierra natal, entendí entonces que las noticias que comenzaban a llenar titulares de prensa nacional y extranjera sobre el proceso de paz del gobierno de turno con las FARC, la guerrilla más antigua del mundo, marcarían los próximos años de mi vida.



Las noticias difundían cómo algunos de los máximos jefes guerrilleros, por décadas en la clandestinidad, habían obtenido, por solicitud del gobierno del presidente de Colombia Juan Manuel Santos, un levantamiento temporal de la orden de arresto emitida por la Interpol, para poder desplazarse a La Habana, Cuba, escenario de los diálogos de paz que desde un principio dividieron la opinión pública colombiana.

Habían pasado 16 años desde que salí de mi país rumbo a Francia para especializarme en Ciencias Políticas y después en Ayuda Humanitaria, además de desarrollar una carrera como corresponsal en EEUU y en Europa. Nunca dejé de cubrir los hechos relacionados con mi país o de regresar temporalmente para hacer trabajos voluntarios con organizaciones de derechos humanos. Pero, ese recorrido, comprendí, había sido sólo un periodo de preparación. Era momento de volver.

La realización de trabajos de investigación sobre temas de política exterior y derechos humanos, (desde la prisión de Guantánamo, sobre el trato que Europa da a minorías étnicas como los gitanos y sobre todo el levantamiento civil en África del Norte), confirmaron mi visión del mundo y mi resistencia a entender las realidades que habitaba con la lógica simplista de “los buenos y malos”. Estas experiencias me permitieron madurar preguntas que desde niña expresé en la

familia, en el colegio y en la universidad sobre el conflicto armado, sobre asuntos estructurales relacionados con justicia, la libertad, la reivindicación social, la rebelión, la justificación de las armas y la opción de la democracia. El proceso de paz en Colombia me abrió el momento de buscar respuestas a todas esas preguntas, de indagar sobre la complejidad de nuestra condición humana en situaciones extremas como la guerra.



A photograph of three men sitting at a small, round, white metal table outdoors. The man on the left is wearing a light blue long-sleeved shirt and dark trousers, sitting in a white metal chair. The man in the middle is wearing a light blue short-sleeved shirt and dark trousers, sitting in a white metal chair. The man on the right is wearing a dark long-sleeved shirt and blue jeans, sitting in a white metal chair. A laptop is open on the table, and there are some papers and a small glass. The background is filled with lush green plants, including large-leafed tropical plants and a tree trunk. The scene is set in a garden or courtyard area.

El encuentro con los personajes

LOS OBSTÁCULOS

En noviembre del 2012 tomé un avión a La Habana, Cuba. Junto a los enviados especiales de los grandes medios de mi país asistí, sin medio de comunicación que respaldara mi presencia, al escenario donde, cada mañana, negociadores del Gobierno y de las FARC desfilaban apresurados para entrar a la mesa de conversaciones a tratar de cambiar la historia de violencia de Colombia. En ese primer viaje logré hacerles llegar a los comandantes de las FARC un primer papel con 3 líneas que manifestaban mi intención de seguirlos en sus “últimos días en armas”.

Mi deseo de comprender (sin justificar) la realidad de un conflicto que me generó siempre las preguntas que determinaron mi forma de relacionarme con el mundo. Un año más tarde, y después de muchos viajes a Cuba y largas conversaciones con los máximos líderes de esta guerrilla, después de intercambios tensos y de cuestionamientos mutuos, de entrevistas sin censuras ni concesiones, obtuve de los comandantes la autorización para seguirlos en este momento histórico de su existencia.



En los intercambios con los máximos jefes de las FARC: Timoleon Jiménez, Pablo Catatumbo, Pastor Alape, entre otros, abordamos temas difíciles como la participación de niños en sus tropas, el secuestro de civiles o el asesinato por parte de las FARC a líderes de paz, a quienes yo personalmente admiraba por su compromiso con la búsqueda de la salida negociada.

Con el Presidente y Premio Nobel de la Paz, Juan Manuel Santos, y los Jefes negociadores de Gobierno también abordamos temas complejos: la responsabilidad de las élites y la empresa privada en la financiación de la guerra; los excesos del ejército y sus vínculos con grupos paramilitares, también ocuparon nuestras conversaciones.

Todo lo que me decían, los unos y los otros, lo escuché, con beneficio de inventario. El objetivo era crear la confianza y guardar la distancia que me permitieran una visión crítica y clara. El reto fue tratar de entender sin justificar, escuchar sin juzgar y entregar una pieza honesta que nos ayudara a entender las razones de esta guerra. Al final entendí que para poner fin a la violencia, todos, armados y no armados, legales e ilegales, víctimas y victimarios, teníamos que hacer difíciles concesiones y grandes esfuerzos. Era el momento de asumir compromisos y riesgos. Como realizadora de cine documental este fue el mío.

Ficha técnica

EL EQUIPO

Guión y Dirección: Natalia Orozco
Montaje: Etienne Boussac
Asistencia de Dirección: Daniella Botero
Cámara Principal: William Alfonso
Asesoría Guión: Juan Fernando Mosquera
Música Original: Alejandro Ramírez Rojas
Diseño de Sonido: Andrés Villarreal
Conformación Finalización: Rafael Becerra, Giovani Gantiva
Coordinación Logística Post: Sergio Godoy

Una coproducción de:

Arte Francia
RCN Televisión
Pulso Mundo
Alegría Films

Producción ejecutiva RCN: Julián Giraldo, Jorge Medina
Producción ejecutiva Pulso Mundo: Natalia Orozco
Producción Ejecutiva Alegría: Christine Camdessus, Serge Gordey

Festivales: Película Inaugural 57 Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias – FICCI
Competencia Oficial 57 Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias – FICCI
Sección Oficial – Latitud Docs Barcelona
Sección Découvertes Fiction - 29 Cinelátino – Rencontres de Toulouse



COMUNICACIÓN
**VELVET
VOICE**



La agencia de comunicaciones de El silencio de los fusiles es Velvet Voice de Laboratorios Black Velvet.

Si requiere información adicional, contáctenos:

Móvil: (57) 310 349 24 15

Tel: (57 1) 300 18 47 – 300 18 48

www.lbv.co

CONTACTOS

Director de comunicaciones: **JAIME E. MANRIQUE**
jaime@lbv.co

Jefe de prensa: **SADA SÁNCHEZ**
310 349 24 15 - 320 271 7088
sada@lbv.co

Coordinadora de medios: **CATALINA SIERRA**
301 786 4206
catalina@lbv.co

Coordinadora de contenidos: **MARÍA ALEJANDRA SANTAMARÍA**
321 211 0097
alejandra@lbv.co